

## DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA DURANTE LOS MESES DE ABRIL Y MAYO DE 1969

5 febrero.—LLEGA A MADRID EL MINISTRO FRANCÉS DE ASUNTOS EXTERIORES.—«Nuestros países no pueden ignorarse, y en nuestro siglo menos que nunca. Deben, pues, conocerse. De hecho, a través de las vicisitudes debidas a las circunstancias y a la política, se conocen bien. Más aún, se conocen cada día mejor. En Francia los españoles son cada año más numerosos y en España los franceses abundan, especialmente en verano», manifestó el ministro de Asuntos Exteriores francés, Michel Debré, a su llegada al aeropuerto de Madrid-Barajas.

El señor Debré añadió: «Cuando existe tal corriente de intercambio, los Gobiernos tienen forzosamente problemas comunes que tratar, y más aún cuando al movimiento de los hombres se añaden, en progresión regular, buenos y fructuosos intercambios comerciales.

Pero hay más, mucho más. España y Francia son dos antiguas naciones de Europa, dos viejas naciones del Mediterráneo.

Si hoy día temas de conversación únicos, Europa y el Mediterráneo lo son, pues la situación es tal que, según la política de los Estados interesados, pueden surgir nuevos disturbios o, al contrario, la esperanza de la paz.

Por tanto, es normal que nuestros Gobiernos se hayan acostumbrado desde varios años a intercambiar sus puntos de vista, y mi visita, prevista hace algún tiempo después de su amable invitación, señor ministro (continuó dirigiéndose al señor Castiella), en nombre del Gobierno español, se sitúa en la línea de los contactos periódicos entre los ministros de Asuntos Exteriores de Francia y de España.

Nuestras conversaciones nos permitirán evaluar el camino recorrido durante estos últimos años en el desarrollo de las relaciones de toda índole entre nuestros dos países, y prever conjuntamente lo que hayan de hacer para intensificar una cooperación imprescindible.

Nos darán también la oportunidad de examinar la situación internacional, con sus sombras y sus luces, y respecto a los grandes problemas que interesan tanto a España como a Francia, nos permitirán intercambiar puntos de vista tanto más oportunos cuanto que los representantes francés y español forman parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que este año podrá ser llamado a tomar importantes decisiones.

Después de dos días de trabajo constante, estoy convencido que serviremos los intereses particulares de nuestras dos naciones y los grandes intereses en común en el futuro de nuestro continente. ¡Viva España!»

El señor Debré llegó al aeropuerto de Madrid-Barajas acompañado de su esposa y de los miembros de su séquito, señores Jacques de Baumarchais, director general de Asuntos Europeos; Jean-Ives Haberer, director del Gabinete del ministro; Jacques Tine, director de Europa; Roger Vaurs, jefe del Servicio

de Prensa, Información y Documentación, y Raymond Bressier, subdirector de Europa Bressier.

A su llegada le aguardaban el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, y señora, que ofreció un ramo de flores a la esposa del señor Debré; subsecretario de Política Exterior del Ministerio de Asuntos Exteriores, embajador secretario general permanente de Asuntos Exteriores, teniente general-jefe de la primera Región Aérea Central, alcalde de Madrid, embajadores de Francia en Madrid y de España en París y otras personalidades.

6 febrero.—ENTREVISTA CASTIELLA-DEBRE.—El ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, y el ministro francés de Negocios Extranjeros, señor Debré, celebraron una entrevista que se prolongó más de hora y media.

Durante el tiempo que duró la entrevista de los señores Castiella y Debré, las personalidades que acompañaban al ministro francés celebraron una reunión de trabajo con altos funcionarios del Ministerio español de Asuntos Exteriores.

Inmediatamente a su llegada, el señor Debré pasó al despacho oficial del señor Castiella, donde ambos ministros quedaron solos y dieron comienzo a su entrevista, en el curso de la cual, tras hacer un examen general de la situación política internacional, se trataron, de manera especial, los temas referentes a las relaciones hispano-francesas y su proyección en la política mundial. La conversación, sostenida en tono muy constructivo, directo y claro, se desarrolló en un ambiente de gran cordialidad y bajo el signo de una positiva amistad.

Simultáneamente con la entrevista que sostuvieron los ministros de Asuntos Exteriores, se celebró en el Palacio de Santa Cruz una reunión de trabajo, presidida por el subsecretario de Política Exterior, en la que participaron, por parte española, el director general de Cooperación y Relaciones Económicas Internacionales, el director general de Asuntos de Europa, el subdirector general de Relaciones con las Comunidades Económicas Europeas y el subdirector general de Europa Occidental.

Por parte francesa asistieron el director general de Asuntos Políticos, el director del Gabinete del ministro, subdirector de Europa Meridional, el ministro consejero de la Embajada de Francia y el consejero de la Embajada de Francia.

Durante esta reunión fueron abordados, de manera detallada, los asuntos de la competencia de cada uno de los asistentes, que afectan a las relaciones hispanofrancesas, estableciéndose amplio y sincero diálogo entre los representantes españoles y cada uno de sus colegas franceses.

«Se ha establecido amplio y sincero diálogo entre los representantes españoles y cada uno de sus colegas franceses», puntualizó esta mañana un portavoz del Palacio de Santa Cruz, al término de la reunión, de cerca de dos horas, celebrada entre las representaciones de los dos países.

A su vez, en su despacho oficial, el ministro francés de Asuntos Exteriores, huésped oficial del Gobierno español, se entrevistaba con su colega español, don Fernando María Castiella. De esta entrevista, de la que no habido comunicado; sí se sabe que en círculos diplomáticos ha sido calificada de «muy cordial».

Con respecto a la sesión de trabajo de las dos Delegaciones—la Delegación francesa estaba formada por los miembros del séquito oficial del señor Debré—, el portavoz de Santa Cruz dijo también, que en la misma habían sido «abordados, de manera detallada, los asuntos de la competencia de cada uno de los asistentes, que afectan a las relaciones hispano-francesas».

Por la tarde, poco después de las cinco, el señor Debré, que había almorzado en la intimidad con el embajador de Francia en Madrid, marchó a saludar al vicepresidente del Gobierno, don Luis Carrero Blanco, al que cumplimentó en su despacho oficial.

El ministro francés fue acompañado del primer introductor de embajadores

y el embajador de Francia en Madrid. Al término de la entrevista, que duró cerca de media hora, ambas personalidades se despidieron con expresiones de mutua simpatía.

Con anterioridad, el ministro francés de Asuntos Exteriores visitó el Instituto y el Liceo Francés, donde llegó acompañado del embajador de su país en Madrid, barón de Boisseson.

El ministro de Asuntos Exteriores y la señora de Castiella ofrecieron, en el Palacio de Viana, una comida en honor del ministro de Asuntos Exteriores de Francia y la señora de Debré, a la que asistieron los ministros de Hacienda, señor Espinosa; de Justicia, señor Oriol; de Industria, señor López Bravo; de Obras Públicas, señor Silva; de Información y Turismo, señor Fraga, y secretario general del Movimiento, señor Solís.

Asimismo se encontraban entre los comensales el embajador de Francia en Madrid, el embajador de España en París, el subsecretario de Política Exterior, el primer introductor de embajadores, el embajador secretario general permanente del Ministerio de Asuntos Exteriores, el director general de Asuntos de Europa, así como las personalidades francesas que acompañaban al señor Debré: director general de Asuntos Políticos, director del Gabinete del ministro, jefe del Servicio de Prensa, Información y Documentación, subdirector de Europa meridional y altos funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores.

7 febrero.—DEBRE, RECIBIDO EN AUDIENCIA POR EL JEFE DEL ESTADO.—A las doce de la mañana llegó al palacio de El Pardo el ministro de Negocios Extranjeros de Francia, señor Michel Debré, acompañado de los embajadores de Francia en España y de España en Francia, así como del introductor de embajadores y el séquito del ministro francés.

Al pie de la escalera de honor fue recibido por alto personal de la Casa Civil, que acompañó al señor Debré hasta el salón de audiencias, donde fue cumplimentado por los jefes de las Casas Militar y Civil de Su Excelencia. Seguidamente, el ministro de Negocios Extranjeros de Francia pasó al despacho del Caudillo de España, quien recibió al señor Debré en audiencia especial. Con el Jefe del Estado se hallaba el ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella.

El Caudillo y el señor Michel Debré celebraron una entrevista, a la que asistieron el señor Castiella y los embajadores de Francia en Madrid y de España en París.

Terminada la entrevista, el ministro de Negocios Extranjeros francés abandonó palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

El ministro secretario general del Movimiento y delegado nacional de Sindicatos, don José Solís Ruiz, ha visitado en la mañana de ayer en la Embajada de Francia al señor Michel Debré, ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno francés.

Los señores Debré y Solís, que se conocen desde hace años, han mantenido una cordial y extensa entrevista sobre temas de interés para ambas naciones.

En el palacio de Santa Cruz, los ministros de Asuntos Exteriores de España y Francia, señores Castiella y Debré, firmaron un nuevo convenio cultural entre las dos naciones.

Al acto de la firma asistieron el ministro de Educación y Ciencia, señor Villar Palasí; los embajadores de Francia en Madrid, barón de Boisseson, y de España en París, señor Cortina; el embajador secretario general permanente del Ministerio de Asuntos Exteriores, el primer introductor de embajadores, el director general de Enseñanza Media y Profesional, los miembros del séquito del señor Debré y altos funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores.

El convenio de cooperación cultural, científica y técnica entre España y la República francesa ha sido objeto de dilatadas negociaciones entre ambas par-

tes, iniciadas en junio de 1964, y que han cristalizado en un texto de 24 artículos que establecen un amplio marco para la estrecha cooperación hispano-francesa en todas las actividades culturales (docencia, investigación, intercambios de personas y de material cultural, actividades artísticas), en los sectores juveniles y deportivos y en la información. Al mismo tiempo, se regulan las materias típicas de derechos de autor, de protección del patrimonio artístico y documental, de régimen fiscal y aduanero de bienes y personas, y se hace una declaración de intenciones para el examen y posterior solución de los problemas derivados de la validez de títulos y estudios. La creación de una Comisión mixta permanente para la aplicación del convenio garantiza la efectividad del mismo y el progresivo incremento de las ya importantes relaciones que los pueblos francés y español mantienen en todos los dominios de la cultura y de la ciencia.

\* \* \*

**DECLARACIONES DEL MINISTRO FRANCÉS DE ASUNTOS EXTERIORES.**—«La propuesta del ministro Castiella sobre una neutralización del Mediterráneo me parece excelente en principio. Pero la crisis actual del Oriente Medio hace difícil su puesta en práctica inmediata», declaró ayer el ministro francés de Asuntos Exteriores, Michel Debré, en el curso de un almuerzo ofrecido a los periodistas en la residencia del embajador de Francia.

Debré acudió a su cita con los periodistas después de una entrevista, de más de una hora de duración, con el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, en el palacio de El Pardo.

El señor Debré hizo hincapié en que durante sus conversaciones con su colega español no había hablado del tema concreto de las flotas foráneas que en los momentos actuales navegan por el Mediterráneo.

Castiella sugirió al secretario de Estado de la Administración Johnson, Dean Rusk, que un medio de aliviar la tensión en el Mediterráneo sería que las flotas rusa y norteamericana abandonasen el «Mare Nostrum».

«Sin embargo—añadió Debré—, aunque ahora no hemos hablado de este tema concreto, sería deseable que el Mediterráneo no conociese otras flotas en sus aguas que las de los países ribereños.»

«Pero—siguió diciendo el político francés—la situación en la zona hace que intereses americanos y rusos estén presentes en ella. El problema de la flota está ligado al conflicto del Próximo Oriente. La idea del ministro Castiella me parece excelente en principio. Pero hace falta resolver el problema político. Nosotros intentamos resolver ese problema por vías pacíficas.»

Debré se refería a la propuesta francesa de celebrar una reunión de las cuatro grandes potencias para discutir la explosiva situación en aquella zona, propuesta que ha sido ya aceptada por el presidente Nixon, en uno de sus primeros actos como presidente de los Estados Unidos.

El titular del Quai d'Orsay manifestó que la Conferencia de «los cuatro grandes» debería celebrarse dentro del marco del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y añadió que el problema del Oriente Medio había dejado de ser un problema local como antaño para convertirse en un problema mundial de primera magnitud.

Interrogado sobre las negociaciones España-Mercado Común, el ministro francés testó que en toda negociación económica se lesionan intereses agrícolas e industriales. Los aspectos industriales parece que ya están en vías de solución, «pero—añadió—los agrícolas son de una resolución más compleja».

Finalmente, a la pregunta sobre si el embargo de armas a Israel había supuesto un daño para la industria aeronáutica francesa y sobre dónde piensa

Francia encontrar compradores para sus «Mirages», el señor Debré contestó con ironía que, si el embargo ha causado algún daño, la situación actual del mundo es tal que Francia no tendrá dificultades en colocar sus pedidos, porque hay muchos compradores.

Antes de contestar a las preguntas de los informadores, el señor Debré declaró que el suyo era el segundo viaje que un ministro francés de Asuntos Exteriores realiza a España desde que el entonces titular del Departamento y hoy primer ministro, Maurice Couve de Murville, visitó Madrid también oficialmente.

«Estos viajes—dijo—están orientados, están guiados por el sentimiento de que las relaciones entre Francia y España han entrado en una nueva era.» «Desde hace cinco años—siguió diciendo Debré—las razones son cada vez más fuertes para que nuestros dos países colaboren.» «En los momentos actuales no puede haber diferencias de apreciación ni de opinión entre los dos países», declaró Debré.

El ministro francés puso de relieve que su viaje no tenía ningún objetivo concreto, sino que era una prueba más de que Francia desea continuar y acentuar las relaciones entre los dos países. «El ministro Castiella ha compartido totalmente este modo de ver la política entre nuestras dos naciones», añadió Debré.

Antes de terminar su intervención, el ministro francés dio un rotundo mentís a unas informaciones aparecidas en la prensa inglesa y americana, según las cuales Debré había manifestado a Castiella que Francia no podría apoyar la candidatura española para el Mercado Común mientras continuase declarado el estado de excepción en España. «Son invenciones de los periodistas», dijo.

18 febrero.—FRANCO RECIBE AL CORONEL BORMAN.—A las diez de la mañana llegó al palacio de El Pardo el astronauta coronel Frank Borman, acompañado del embajador de Estados Unidos en España y del director general de Asuntos de América, señor Aguirre de Cárcer. Tras 'de ser cumplimentado por los generales jefes de la Casa Militar de Su Excelencia, el coronel Borman pasó al despacho del Caudillo de España, con quien celebró una cordial entrevista, en la que estuvieron presentes las personalidades que le acompañaban.

Al finalizar la audiencia, el Generalísimo impuso a Borman la Cruz del Mérito Aeronáutico, concedida por decreto del Gobierno. El coronel Borman, por su parte, y como recuerdo de la visita, entregó a Su Excelencia una copia del Tratado Espacial de la O. N. U., que estuvo a bordo de la cápsula «Apolo 8» en su trascendental viaje, una fotografía en color de la Luna, tomada desde la astronave, y una copia de los mapas que utilizaron durante su misión en el «Apolo».

22 febrero.—INTERCAMBIO DE MENSAJES FRANCO-NIXON.—Con ocasión de su viaje a Europa, el presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, ha dirigido a Su Excelencia el Jefe del Estado el siguiente mensaje personal:

«Querido General Franco: Lamento que no me sea posible entrevistarme con usted para intercambiar nuestros puntos de vista durante mi breve visita a Europa. Recuerdo bien nuestro encuentro de 1963 en Barcelona y confío en que llegue el momento en que podamos hablar de nuevo.

Querría asegurarle mi profundo interés personal en el desarrollo de las relaciones entre nuestros dos países y mi esperanza de que seguiremos manteniéndonos en estrecho contacto personal. Sinceramente suyo, *Richard Nixon.*»

Al pie de su carta, el presidente Nixon ha añadido de su puño y letra las siguientes palabras:

«Quiero agradecerle de nuevo las amables atenciones que me fueron dispensadas a mí y a mi familia cuando visitamos su país en 1963.»

Por su parte, el Generalísimo Franco ha respondido al presidente Nixon en los siguientes términos:

«Querido presidente Nixon: Mucho agradezco su amable mensaje personal del pasado día 13. Yo también guardo un muy grato recuerdo de nuestro encuentro en Barcelona.»

Veo en este viaje suyo a Europa un especial interés por nuestro Viejo Continente, en consonancia con el papel fundamental que para el bienestar y la seguridad mundial corresponde a las naciones europeas, cuya tradición y personalidad propias son un factor positivo para la custodia de los valores comunes de Occidente y para la consolidación de la paz en el mundo.

Dedico como usted especial atención al desarrollo de las relaciones de todo orden entre nuestros dos países y confío en que siga manteniéndose entre nosotros un estrecho contacto personal.

Le saluda muy amistosamente, *Francisco Franco.*»

28 febrero.—CONVERSACIONES USA-ESPAÑA.—Según un comunicado difundido por la oficina de Prensa del secretario de Defensa de los Estados Unidos, las conversaciones que actualmente tienen lugar entre expertos militares españoles y norteamericanos para la renovación de los acuerdos defensivos de 1953 han resultado hasta ahora bastante provechosas y terminarán dentro de las próximas semanas. Añade que los Departamentos de Estado y de Defensa siguen muy de cerca estas conversaciones y aprueban totalmente tanto su forma como su contenido:

El texto completo del comunicado es el siguiente:

«Hemos recibido una serie de preguntas referentes sobre el estado de las conversaciones hispano-norteamericanas, encaminadas a la renovación del acuerdo defensivo de 1953, que proporciona a los Estados Unidos bases y derechos de operaciones en España. La respuesta a esas preguntas es la siguiente:

El 26 de septiembre de 1968, tras no llegarse a un acuerdo en las negociaciones, el Gobierno de España notificó que deseaba iniciar un período oficial de consulta de seis meses, conforme lo previsto en los términos del acuerdo defensivo.

En octubre de 1968, el antiguo secretario de Estado, Rusk, se entrevistó en Washington con el ministro español de Asuntos Exteriores, Fernando Castiella, y los dos acordaron que se celebraran unas conversaciones a nivel militar para que se definieran las necesidades militares que podrían constituir la base de una adecuada ayuda militar de Estados Unidos a España.

Estas conversaciones militares se están desarrollando ahora en Madrid, y son estrechamente controladas, tanto por el Departamento de Estado como por el de Defensa. Anticipamos que las conversaciones militares, que han resultado bastante provechosas, terminarán dentro de las próximas semanas. Entonces, el general David A. Burchinal, representante norteamericano en las conversaciones militares, presentará su informe al Gobierno de los Estados Unidos y esperamos que las negociaciones entre Gobiernos se reanuden rápidamente.

Los Departamentos de Estado y de Defensa están totalmente de acuerdo, tanto respecto a la forma como al contenido de las conversaciones militares. Ambos Departamentos tienen completa confianza en la habilidad del general Burchinal para llevar a cabo estas conversaciones preliminares.»

2 marzo.—LLEGA A MADRID EL EMBAJADOR DE ESPAÑA EN GUINEA.—Esta madrugada llegó a Barajas el embajador de España en Guinea Ecuatorial, don Juan Durán-Lóriga, que había sido llamado por el Gobierno para informar sobre la situación en aquel país.

Al aeropuerto de Santa Isabel acudieron a despedir al embajador español los miembros del Gobierno guineano que residen en dicha ciudad.

4 marzo.—EXODO DE ESPAÑOLES DESDE GUINEA ECUATORIAL.—Prosigue el embarque de súbditos españoles residentes en Guinea Ecuatorial que desean trasladarse a la Península. Se espera la llegada del barco «Villa de Bilbao», que recogerá en Santa Isabel a otros españoles. Un pequeño grupo ha zarpado del territorio continental con destino a Canarias en el barco maderero «Kogo».

Los españoles que han optado por el traslado a la Península lo han hecho en vista del ambiente de inseguridad creado por recientes discursos demagógicos de algunos políticos guineanos que han producido cierta inquietud. Se sabe que el Departamento de Estado de los Estados Unidos ha autorizado a su representante en Guinea, míster Williams, que aconseje la evacuación de los ciudadanos norteamericanos radicados en Guinea Ecuatorial. Veinticinco súbditos estadounidenses han abandonado ya Santa Isabel, y quedan sólo veintinueve, empleados en la Mobil Oil, que es el número mínimo indispensable de técnicos para mantener las instalaciones y servicios de dicha empresa.

La situación, aunque no es grave, ha suscitado inquietud en los residentes blancos de Guinea.

Continúan abiertas las vías marítimas y aéreas, con lo que los residentes españoles en Guinea tienen la posibilidad material de trasladarse a España si el Gobierno de Guinea no pone dificultades a su salida.

Ha llegado el nuevo encargado de Negocios español, señor Pan de Soraluze, que se ha posesionado de su cargo y ha iniciado sus gestiones.

\* \* \*

ESPAÑA PIDE LA PRESENCIA DE UN OBSERVADOR DE LA O. N. U. El embajador representante de España ante la Organización de las Naciones Unidas, don Jaime de Piniés, ha solicitado del secretario general de la O. N. U., U Thant, el envío de un observador de la Organización a Guinea, después de la tensión creada en dicho país y a la vista de las comunicaciones dirigidas al secretario general de las Naciones Unidas por el presidente de dicha República.

5 marzo.—ENTREVISTA PAN DE SORALUCE-MACIAS.—El encargado de Negocios español en la República de Guinea Ecuatorial, don Emilio Pan de Soraluze, ha sido recibido por el presidente de la República, don Francisco Macías, con quien celebró una larga entrevista.

7 marzo.—ABSOLUTA NO INTERVENCION DE ESPAÑA EN LOS ASUNTOS DE GUINEA.—«En materia de informes, el Gobierno fue enterado por el ministro de Asuntos Exteriores del desarrollo de los recientes sucesos de Guinea, ratificándose por el Consejo los principios de la acción española en relación con el nuevo país africano, en el sentido de absoluta no intervención en los asuntos internos del mismo, de principio de cooperación en la medida que interese a ambos países y la adopción de cuantas medidas sean necesarias para la defensa y seguridad de los españoles y la comunicación con la Península.» Con estas palabras comenzó el ministro de Información

y Turismo, señor Fraga Iribarne, su habitual ampliación de lo tratado en el Consejo de Ministros.

\* \* \*

**ESTADO DE EMERGENCIA EN GUINEA ECUATORIAL.**—Se mantiene el estado de emergencia decretado por el Gobierno guineano en todo el territorio de la República Ecuatorial, en el que se halla asegurado el orden.

Continúa la salida de súbditos españoles que se trasladan a España. Después del «Ciudad de Toledo» se espera la llegada del «Villa de Bilbao», que recogerá a otros ciudadanos españoles.

Rumores no confirmados sobre el golpe de Estado intentado en Bata en la noche del martes al miércoles dicen haber sido detenidas varias personalidades. Parece que ha fallecido el diputado y delegado de la República Ecuatorial de Guinea en las Naciones Unidas, señor Ibongo, de quien se dice se ha suicidado, si bien otras versiones atribuyen su fallecimiento a malos tratos.

El grupo de doce periodistas extranjeros, entre ellos siete corresponsales acreditados en Madrid, que había aceptado una invitación del Banco de Guinea Ecuatorial para visitar este país, no ha podido comunicarse con los medios informativos que representan. Los despachos de Prensa, por otra parte, están sometidos a censura, en vigor al declararse el estado de emergencia por el presidente Macías.

8 marzo.—**MISION DE LA O. N. U. A GUINEA ECUATORIAL.**—Según había pedido España, el secretario general de las Naciones Unidas, U Thant, ha nombrado una Misión para que estudie la situación en Guinea Ecuatorial.

España pidió el envío de una representación oficial a Guinea para comprobar la situación allí reinante y la veracidad de los informes dados por España al secretario general de las Naciones Unidas.

La misión designada por el secretario general está presidida por el profesor Marcial Tamayo, antiguo embajador de Bolivia en la O. N. U., y de ella forman parte tres funcionarios de la O. N. U., uno brasileño, otro colombiano y otro gabonés.

U Thant ha anunciado el envío de la misión en un informe especial al Consejo de Seguridad.

\* \* \*

**BALANCE DE LA SITUACION EN GUINEA ECUATORIAL.**—Se afirma la impresión de que el presidente Francisco Macías ha utilizado la confusa situación en Guinea Ecuatorial para hacerse con el Poder absoluto en la antigua colonia española.

Noticias llegadas de Santa Isabel y Bata indican que Macías, después de desembarazarse por todos los medios de sus adversarios políticos vencidos, ha iniciado la purga de sus colaboradores más directos, instaurando una verdadera dictadura personal.

Según estas noticias, personalidades destacadas de la vida política de Guinea, como el antiguo presidente del Gobierno autónomo, Bonifacio Ondó, fueron encarceladas a los pocos días de la proclamación de la independencia el pasado día 12 de octubre. Ondó también fue candidato a la presidencia en las últimas elecciones.

El fallido golpe de Estado del miércoles 5 de marzo, encabezado por el ministro de Asuntos Exteriores, Atanasio Ndong, también candidato a la presidencia y correligionario en el partido Monalige del presidente Macías, dio ocasión a éste para arrojar en prisión a los demás adversarios políticos,



incluso aunque no hubieran participado en conspiración alguna. Se cuentan entre ellos los señores Agustín Nve, ex consejero de Agricultura; Pastor Torao, presidente de la Asamblea; Enrique Gori, jefe del Gabinete Diplomático del ministro de Asuntos Exteriores y vicepresidente del Consejo Provincial de Fernando Poo; Armando Balboa, secretario de la Asamblea y director general de Información y Turismo, y don Gustavo Watson, médico y ex consejero de Sanidad.

Ndongo agoniza, según estos informes, en el hospital, mientras otro de los jefes de la revuelta anti-Macías, el delegado de Guinea en las Naciones Unidas, Saturnino Ibongo, fue muerto, al parecer, a culatazos tras resultar herido en el intento de asalto al palacio presidencial en Bata.

Informes fidedignos señalan que Macías había comenzado sus maniobras políticas con una serie de discursos demagógicos sobre supuestas conspiraciones, en las que acusaba a industriales españoles de Guinea, discursos que le sirvieron de pantalla para sus fines, al crear un ambiente de agitación entre la masa indígena, lo que obligó a la representación diplomática española a tomar medidas para garantizar la seguridad de los súbditos españoles.

En medio de este ambiente, Atanasio Ndongo, uno de los más destacados dirigentes nacionalistas de la independencia, que durante la Administración española pasó algún tiempo en el exilio, decidió intentar el golpe de Estado contra el presidente Macías, con el apoyo de unidades de la Guardia Territorial.

Macías, que ya había repartido armas entre sus partidarios, logró sofocar el golpe de Estado, y, al intentar detener personalmente a Ndongo durante el asalto al palacio presidencial, el ministro de Asuntos Exteriores cayó por una ventana, produciéndose las graves heridas que permitieron su captura.

Los partidarios armados de Macías comenzaron a sembrar el terror en Bata y Santa Isabel, hasta el punto de que las colonias extranjeras, especialmente la norteamericana, decidieron la pronta evacuación de sus familias a Lagos y Douala.

Ante el giro que tomaban los acontecimientos, varios días antes de producirse el golpe de Estado, la representación diplomática española dispuso el acuartelamiento de las fuerzas de orden público españolas (dos compañías de la Guardia Civil, con un total de 260 hombres), a fin de que en modo alguno pudieran quedar involucradas en la crisis interna guineana.

La población española, alarmada a consecuencia de los violentos ataques desencadenados por Macías, comenzó en las últimas semanas a reunirse en Bata y Santa Isabel desde el interior del territorio, después de haberse visto obligada, a requerimiento de Macías, a entregar las armas de caza y defensa personal que poseían, y que fueron aprovechadas por el presidente para armar a sus «milicias juveniles».

El Gobierno español, que ha pedido a las Naciones Unidas el envío de un observador, ha puesto repetidas veces de manifiesto que en ningún momento deja de respetar la soberanía guineana, y que las escasas fuerzas de orden público que permanecen en el territorio en virtud de los acuerdos vigentes serán retiradas en cuanto quede completamente garantizada la seguridad de los españoles residentes en Guinea Ecuatorial y la libre salida de cuantos deseen abandonar el territorio.

El Gobierno español ha realizado una gestión urgente cerca de la Cruz Roja Internacional para el envío a Bata (Guinea Ecuatorial) de los equipos sanitarios necesarios para el relevo de los médicos españoles, quienes debido a las circunstancias no pueden desempeñar su humanitaria labor con eficacia, además de peligrar su seguridad, por la campaña antiespañola que están llevando a cabo las autoridades guineanas.

La presencia de la Cruz Roja en Guinea podría facilitar asimismo las mejores condiciones de evacuación de los españoles que quieren salir del país

y que no pueden hacerlo debido a las dificultades que ponen dichas autoridades para la utilización de los medios que el Gobierno español tiene dispuestos para evacuarlos.

Es de suponer que el prestigio moral e internacional de la Cruz Roja protegerá perfectamente a los equipos que allí se desplacen, poniéndolos a cubierto de los desórdenes imperantes.

El Gobierno español ha hecho este llamamiento movido por el deseo de que no queden desatendidos en ningún momento los servicios sanitarios, que venían desempeñando clínicos españoles.

\* \* \*

**EL EMBAJADOR DE ESPAÑA INFORMO AL EMPERADOR ETIOPE.**—El embajador de España, señor Flórez Estrada, se ha entrevistado el viernes con el emperador de Etiopía, Haile Selassie, en presencia del ministro de Estado y otros altos funcionarios, informándole, por encargo especial del Gobierno español, del origen y desarrollo de los desórdenes en Guinea Ecuatorial.

El embajador Flórez Estrada insistió en la postura de España de respeto en todo momento a la soberanía e integridad territorial de la joven República, significando que la presencia de España en Guinea estaba justificada por los acuerdos firmados con motivo de la independencia, pero que era la intención del Gobierno español no permanecer en el territorio en contra de la voluntad del pueblo guineano. El emperador agradeció la presencia en Addis Abeba del enviado especial del Gobierno español, manifestando su voluntad de no escatimar esfuerzo alguno, ni como jefe de Estado de Etiopía ni como miembro de la Asamblea de Jefes de Estado de la O. U. A., para encontrar una solución a la situación actual, ofreciendo su mediación entre España y Guinea Ecuatorial si esta iniciativa se consideraba útil.

El embajador Flórez Estrada fue convocado más tarde por el ministro de Estado para completar su información, suministrándole con este motivo una amplia documentación sobre los hechos ocurridos en Guinea. Se entrevistó, asimismo, con el secretario adjunto de la O. U. A., señor Yolah, a quien explicó la actual situación en Guinea Ecuatorial.

10 marzo.—**LLEGA A SANTA ISABEL EL PRESIDENTE DE LA MISIÓN OBSERVADORA DE LA O. N. U.**—Ha llegado a Santa Isabel el profesor boliviano Marcial Tamayo, presidente de la Misión observadora enviada por el secretario general de las Naciones Unidas a Guinea Ecuatorial, atendiendo a una petición del Gobierno español. Desde Santa Isabel, el profesor Tamayo se trasladó inmediatamente a Bata.

12 marzo.—**LLEGA A MADRID EL CONSEJERO PERSONAL DEL PRESIDENTE NASSER.**—«España siente una gran devoción por los principios que sirven a la paz y a la prosperidad del mundo», ha manifestado el consejero personal del presidente de la R. A. U. en asuntos internacionales, Mahmoud Fawzi, a su llegada al aeropuerto de Barajas, en las primeras horas de esta tarde. El señor Fawzi, que ha sido ministro de Asuntos Exteriores de Egipto y actualmente es miembro del Comité Ejecutivo supremo de la Unión Socialista Árabe, llegó en avión de Iberia, procedente de Londres.

Fue recibido por el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, quien acompañó al diplomático egipcio hasta una tarima colocada en la misma pista del aeropuerto, en donde el señor Fawzi recibió los honores militares de un batallón del Ejército del Aire. Ambas personalidades escucharon los himnos nacionales de los dos países y, a continuación, pasaron revista a las fuerzas.

También esperaban en el aeropuerto al ministro de la R. A. U. el embajador de este país en Madrid, Mohamed Mustafá Lufti, así como los embajadores de los diversos países árabes acreditados en España; el subsecretario de Política Exterior, del Ministerio español de Asuntos Exteriores, y directores generales de dicho Departamento; jefe de la primera región aérea; embajador español en El Cairo y otras personalidades.

En la sala de prensa del aeropuerto el doctor Fawzi hizo las siguientes declaraciones:

«He de expresar mi satisfacción por encontrarme en España, entre mis hermanos y amigos. España siente una gran devoción por los principios que sirven a la paz y a la prosperidad del mundo.

Mi estancia esta vez no será muy larga, pero estoy seguro de que sacaremos grandes frutos de las entrevistas que celebraremos durante estos días.

Es para mí un placer y una necesidad este viaje, no sólo por el sentimiento que me embarga, sino por patriotismo, porque estoy convencido de que cada vez que nos encontramos construimos cosas útiles para ambos países y para la paz y prosperidad del mundo.»

El diplomático egipcio permanecerá en España hasta el próximo domingo. Será recibido por el Jefe del Estado, a quien hará entrega de un mensaje personal del presidente Nasser.

Entre otras entrevistas de gran interés que mantendrá el doctor Fawzi destacan las que tendrá con el ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, y con el vicepresidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco.

A las ocho de la tarde llegó al palacio de Santa Cruz el enviado especial del presidente Nasser, doctor Fawzi, quien fue recibido, en su despacho oficial, por el ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, con quien celebró una conferencia de más de una hora de duración, a la que asistieron los embajadores de la R. A. U. en Madrid, señor Lufti, y de España en El Cairo, señor Sagaz.

Terminada la conferencia, que se desarrolló en términos de la mayor cordialidad, y en el curso de la cual fueron examinados los problemas del Próximo Oriente y, especialmente, las relaciones de España y la R. A. U., el señor Fawzi y el ministro de Asuntos Exteriores se trasladaron al palacio de Viana, donde el señor Castiella ofreció una cena en honor de su ilustre visitante.

13 marzo.—FRANCO RECIBE AL CONSEJERO DE NASSER.—Su Excelencia el Jefe del Estado ha recibido en audiencia especial al doctor Mahmud Fawzi, consejero del presidente de la República Árabe Unida, acompañado del ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella.

\* \* \*

FRANCO RECIBE AL MINISTRO FRANCÉS DE INDUSTRIA.—Su Excelencia el Jefe del Estado ha recibido en audiencia a M. André Bettencourt, ministro de Industria de Francia, acompañado del señor López Bravo y de los embajadores de Francia en Madrid y de España en París.

15 marzo.—ESPAÑA DENUNCIA EN LA O. N. U. A GUINEA ECUATORIAL.—En nueva carta dirigida por el representante de España ante la O. N. U., don Jaime de Piniés, al secretario general U Thant, nuestro Gobierno dio a conocer al Organismo internacional—y en modo especial al Consejo de Seguridad—que, contrariamente a las seguridades dadas por el Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial al representante de la O. N. U., señor Tamayo, los súbditos españoles residentes en Guinea tropiezan cada

vez con mayores dificultades para abandonar el territorio. Las garantías ofrecidas por el presidente Macías al señor Tamayo en presencia del encargado de Negocios español, señor Pan de Soraluze, no sólo no han sido respetadas, sino que, por el contrario, la situación de los españoles en Guinea se ha agravado en estas últimas cuarenta y ocho horas.

Es más, no sólo sigue siendo crecientemente dificultada la salida de españoles de todas clases que quieren abandonar el país—informa el embajador Piniés—, sino que los representantes diplomáticos y consulares de España no han recibido aún ni las facilidades para dirigirse al interior del territorio, ni la correspondiente autorización.

El representante de España señala a U Thant la urgencia con que nuestro Gobierno contempla la necesidad de que los súbditos españoles sean autorizados a abandonar Guinea sin ninguna nueva dilación, así como la creciente inquietud con que Madrid considera la difícil situación en que puedan encontrarse unos doscientos españoles en el interior del país, en los que, a pesar del tiempo transcurrido, no ha sido posible a nuestros representantes diplomáticos y consulares establecer contacto.

A la vista de estas circunstancias, España ruega a U Thant señale al señor Tamayo la necesidad de nuestro Gobierno de conseguir que las declaraciones hechas por el presidente Macías sean puestas en práctica lo antes posible.

El hecho es que, contrariamente a las seguridades dadas al representante de la O. N. U. por el presidente de la República de Guinea Ecuatorial, la situación en que se encuentran nuestros súbditos en el país está agravándose de un día a otro, cundiendo, por ello, la natural desazón.

24 marzo.—CASTIELLA LLEGA A NUEVA YORK.—Procedente de Madrid llegó al aeropuerto de Kennedy, de Nueva York, en vuelo regular de Iberia, el ministro español de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella.

El ministro, al que acompañaban dos de sus allegados colaboradores, hizo una breve escala técnica en esta ciudad, prosiguiendo viaje con destino a Washington.

El señor Castiella, que fue recibido en el aeropuerto por los embajadores de España en Washington y ante las Naciones Unidas, marqués de Merry del Val y don Jaime de Piniés, respectivamente; cónsul general en Nueva York, don Adolfo Martín Gamero, y personalidades diplomáticas españolas, participará en Washington en una sesión de trabajo con miembros del Gobierno norteamericano sobre la cuestión de las bases conjuntas hispanonorteamericanas en España.

En Washington, el señor Castiella se entrevistará con el secretario norteamericano de Estado, señor Rogers, correspondiendo así a la invitación formal hecha al Gobierno español por el de los Estados Unidos para iniciar en Washington unas conversaciones políticas para el estudio de una eventual renovación del convenio defensivo actualmente vigente entre los dos países. La decisión del viaje del señor Castiella a Estados Unidos se supo el sábado, después del último Consejo de Ministros, celebrado el viernes pasado.

El convenio entre Estados Unidos y España, firmado el 26 de septiembre de 1953, fue prorrogado en 1963 por un período de cinco años hasta el 26 de septiembre del pasado año 1968. Al llegar dicha fecha sin que ambas partes hubieran podido llegar a un acuerdo para su renovación se recurrió a la cláusula que preveía un período de seis meses de consulta, período que finaliza el miércoles, día 26.

Las conversaciones técnicas a nivel militar que han venido celebrándose en virtud del acuerdo tomado por Dean Rusk—entonces secretario de Estado en la Administración Johnson—y el señor Castiella en el pasado 17 de octubre del año último, se han desarrollado hasta hace muy pocos días.

25 marzo.—U THANT ACUSA A MACIAS DE FALTAR A SU PALABRA.—El secretario general de las Naciones Unidas, U Thant, culpó a Guinea Ecuatorial de haber hecho fracasar la mediación del representante de la O. N. U. en sus negociaciones para llegar a un acuerdo entre aquel país y España.

En un informe publicado como documento oficial del Consejo de Seguridad, U Thant reveló que el presidente de Guinea Ecuatorial, Francisco Macías, «retiró su previo acuerdo» a un entendimiento logrado entre los Gobiernos de España y Guinea Ecuatorial, gracias a la mediación del representante de la O. N. U., el diplomático boliviano Marcial Tamayo.

Según el informe, el presidente Macías se había comprometido a autorizar la presencia de las tropas españolas en Guinea durante dos meses y de recibir ayuda económica de España, manteniendo el «statu quo» político. El acuerdo evitaba así que la retirada de los 200 guardias civiles se realizara sin perjudicar la situación económica y social del país.

U Thant afirmó que este acuerdo logrado por Marcial Tamayo entre España y Guinea Ecuatorial fue supervisado también por dos observadores de la Organización de la Unidad Africana, Mohamed Sahnoun y el comandante Sliman Hoffman.

El presidente Macías rompió su palabra el pasado 21 de marzo al cablegrafiar al Jefe del Estado español solicitando que las tropas españolas se retiraran el 23 de marzo.

La Misión española ante las Naciones Unidas informó el mismo día 21 a U Thant que el Gobierno de Madrid había decidido retirar inmediatamente y con carácter definitivo a todas las tropas españolas estacionadas en aquel país a petición del Gobierno guineano, una vez que se hubiesen repatriado todos los súbditos españoles allí residentes y que voluntariamente desearan abandonar el país.

El secretario general afirmó que había enviado a otro observador de la O. N. U., el argentino Héctor Hernández, para reforzar el equipo de observadores del representante de la O. N. U. en Guinea, Marcial Tamayo, a fin de ayudarle a cumplir sus tareas.

Un portavoz de U Thant aclaró ayer, sin embargo, en una conferencia de prensa, que el observador Hernández no supervisaría la retirada de las tropas españolas de Guinea Ecuatorial.

\* \* \*

CASTIELLA, EN EL DEPARTAMENTO DE ESTADO.—Las entrevistas Castiella-Rogers se han iniciado en el departamento de Estado, en Washington.

El ministro de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella, llegó al departamento de Estado acompañado por el embajador de España en Washington, Merry del Val, y por el director del departamento de Asuntos Americanos del palacio de Santa Cruz, Aguirre de Cárcer, siendo saludados por el secretario de Estado norteamericano, William Rogers.

Ambos ministros celebraron una entrevista previa, a la que asistieron, por parte española, además del señor Castiella, el señor Aguirre de Cárcer y el embajador Merry del Val, y por parte estadounidense, el secretario de Estado, Rogers, rodeado por varios de sus más allegados colaboradores.

La entrevista entre el ministro español de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella, y el secretario de Estado norteamericano, Rogers, duró quince minutos.

El primer contacto entre ambos ministros ha sido calificado de cordial por parte norteamericana y española.

Un portavoz del departamento de Estado ha manifestado que las conversaciones que comenzaron para la renovación de los acuerdos sobre las bases entre España y los Estados Unidos se llevarán a nivel de Delegaciones.

26 marzo.—NO SE FIRMA LA PRORROGA DEL ACUERDO SOBRE LAS BASES. COMUNICADO CONJUNTO.—Los Gobiernos de Estados Unidos y de España confían en que las negociaciones sobre la renovación de los convenios defensivos se puedan llevar a buen término próximamente.

El comunicado conjunto emitido al término de dos días de conversaciones en Washington dice lo siguiente:

«El ministro de Asuntos Exteriores de España, Fernando María Castiella, y el secretario de Estado de los Estados Unidos, William P. Rogers, han celebrado conversaciones durante los dos últimos días sobre los resultados obtenidos en el período de consultas para una posible extensión por un nuevo plazo quinquenal del convenio defensivo entre España y Estados Unidos de 26 de septiembre de 1953. Dicho período de consulta, previsto en el artículo quinto del convenio expira, a tenor de sus propios términos, en el día de hoy.

El ministro de Asuntos Exteriores y el secretario de Estado llegaron a una conformidad de principio sobre la naturaleza de los acuerdos que regirán el nuevo período quinquenal del convenio defensivo que ambos Gobiernos estiman deseable, siempre que se llegue a buen término en la negociación sobre el contenido de dichos acuerdos. Los Gobiernos de Estados Unidos y de España confían que ésta pueda llevarse a cabo próximamente.

El ministro de Asuntos Exteriores, Castiella, sale para Madrid y tiene la intención de regresar a Washington para la última fase de las negociaciones con el secretario de Estado.»

\* \* \*

ENTREVISTA CASTIELLA-NIXON.—El presidente Nixon recibió al ministro de Asuntos Exteriores de España, señor Castiella, en las últimas horas de las conversaciones hispanonorteamericanas celebradas en Washington por nuestro ministro y su colega norteamericano, señor Rogers, sobre la renovación eventual de los acuerdos bilaterales de defensa.

La entrevista con el presidente Nixon claramente indica el interés que, por una y otra parte, se sigue teniendo en extender por un nuevo y último quinquenio el Tratado de 1953, interés que por lo demás también refleja la decisión de continuar negociando al respecto, a pesar de que ayer expiró el plazo de negociaciones previsto—y, por ende, el acuerdo—cuando nuestro Gobierno denunció el Tratado de septiembre pasado.

\* \* \*

ESPAÑA RETIRA LAS FUERZAS ARMADAS DE GUINEA ECUATORIAL.—El secretario general de las Naciones Unidas, U Thant, informó que España, según había prometido el representante español ante la O. N. U., comenzaba la repatriación de sus fuerzas en Guinea Ecuatorial.

Según una comunicación del representante personal de U Thant en Guinea Ecuatorial, el boliviano Marcial Tamayo, los 260 guardias civiles españoles en aquel país comenzaban su evacuación en el puerto de Santa Isabel en Fernando Poo.

Según el informe del representante de la O. N. U., hecho público hoy, la

operación de salida de las tropas estacionadas en Bata se había retrasado debido a pequeños inconvenientes de última hora, pero que serían subsanados inmediatamente.

El presidente de Guinea Ecuatorial, según cita la comunicación de Tama-yo, ha pedido a la población africana que se mantenga alejada del lugar donde se ha de efectuar la retirada de las tropas y ha dado garantías de seguridad a los súbditos españoles que quieran quedarse o abandonar el país.

El ministro del Interior de Guinea Ecuatorial, señor Oyono, informó oficialmente al encargado de Negocios español sobre las medidas que su Gobierno estaba adoptando para prevenir cualquier incidente, añade el informe de Marcial Tamayo.

28 marzo.—DECLARACIONES DE CASTIELLA A SU REGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS.—Procedente de Nueva York, llegó el ministro español de Asuntos Exteriores, señor Castiella, acompañado de las personalidades de su séquito. Fue recibido por los ministros de Información y Turismo, Fraga, y de Justicia, Oriol, así como por diversas personalidades.

El señor Castiella, acompañado del señor Fraga Iribarne y del teniente general Díaz Alegría, se dirigió a la sala de Prensa del aeropuerto, donde hizo las siguientes declaraciones:

«Tras unas breves jornadas, tensas y laboriosas, vuelvo de los Estados Unidos con la satisfacción de haber puesto los cinco sentidos para cumplir con mi deber. Porque ha habido muchas gentes que en estos últimos tiempos, llevadas por sus pasiones partidistas, han trabajado con denodado ahínco para enturbiar nuestras buenas relaciones con aquel país.

En nuestro tratado cordial con la gran nación americana, los acuerdos defensivos constituyen tan sólo un aspecto, importante, desde luego, pero no fundamental. Para mí, que pertenezco a un pueblo cargado de historia, e incapaz por su propia textura de ser satélite de nadie, lo que cuenta en el trato con otras naciones es el mutuo sentimiento de estima y de abierta comprensión, porque a base de prejuicios, ignorancias y tergiversaciones, nada sólido se puede construir.

En septiembre pasado—todo el mundo lo ha sabido, aunque fuese a veces a través de informaciones harto tendenciosas—, no pudimos llegar a un buen entendimiento, pero en una entrevista celebrada el pasado 17 de octubre con mi viejo amigo Dean Rusk, a la sazón secretario de Estado, creímos encontrar el camino para alcanzar la inteligencia deseada. Desde finales del año último hasta hace contadísimos días, se han venido celebrando a niveles técnicos, no diplomáticos, conversaciones que han permitido dar pasos considerables hacia adelante, pero falta aún mucho para dar remate a nuestra negociación, pendientes como están de discutir muchos aspectos de considerable importancia en estos tiempos azarosos que vivimos y que un Gobierno consciente no puede soslayar. Mis contactos en Washington y, sobre todo, mi larga, franca, positiva entrevista con el presidente de los Estados Unidos, un gran estadista, prudente, agudo y lleno de experiencia, que guarda gratos recuerdos de España, han permitido aclarar no pocos extremos, reafirmando la mutua decisión de reforzar nuestra amistad.

Por eso, en el constante afán español de servir sin equívocos a la causa de la paz, vamos a prolongar nuestro diálogo con ese buen ánimo que, gracias a Dios, por lo menos a los españoles nunca nos falta.»

